

X Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología
XXV Jornadas de Investigación XIV Encuentro de Investigadores en Psicología
del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos
Aires, 2018.

El proceso transformacional de un trabajador resiliente: de peón a presidente de Impa recuperada.

Robertazzi, Margarita y Cazes, Marcela.

Cita:

Robertazzi, Margarita y Cazes, Marcela (2018). *El proceso transformacional de un trabajador resiliente: de peón a presidente de Impa recuperada*. X Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXV Jornadas de Investigación XIV Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-122/152>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/ewym/G8W>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

EL PROCESO TRANSFORMACIONAL DE UN TRABAJADOR RESILIENTE: DE PEÓN A PRESIDENTE DE IMPA RECUPERADA

Robertazzi, Margarita; Cazes, Marcela
Universidad de Buenos Aires. Facultad de Psicología. Argentina

RESUMEN

Este artículo se inscribe en el Proyecto UBACyT “Movimientos sociales que resisten la exclusión: alternativas y dificultades en procesos de participación y transformación ciudadanas”. Se estudian procesos psicosociales en contextos de refutación de derechos, donde grupos y movimientos que resisten la exclusión despliegan estrategias para sostener la vida y su reproducción. En el marco de uno de los casos que se estudian, el Movimiento Nacional de Empresas Recuperadas, se analiza el discurso del actual presidente de IMPA recuperada desde un espacio interdisciplinario que contempla un enfoque lingüístico enunciativo y la perspectiva de psicología social histórica, para dar cuenta de la escena enunciativa de ese trabajador, en la que se representan las escenografías y los ethos. La psicología social histórica aportó una lectura interpretativa de las imágenes representadas en su discurso, orientadoras del sentido hacia las transformaciones subjetivas acaecidas. En el 20º aniversario de la recuperación de IMPA, y como homenaje a la resiliencia organizacional, se exponen las transformaciones subjetivas de un trabajador que comenzó como peón contratado en los '80 y se convirtió en el presidente de IMPA recuperada y en uno de los referentes del MNER, un “garante” de las luchas que llevan a cabo los trabajadores.

Palabras clave

Transformaciones - Subjetividad - Escenografías - Ethos

ABSTRACT

TRANSFORMATIONAL PROCESS OF A RESILIENT WORKER: FROM WORKMAN TO RECOVERED IMPA PRESIDENT

This article is enrolled in UBACyT Project “Social Movements that resist the exclusion: alternatives and difficulties in participation processes and civic transformations”. Psychosocial processes are studied in rights refutation contexts, where groups and movements that resist the exclusion spread out strategies to hold life and its reproduction. In the context of one of the cases that are studied, Recovered Companies National Movements, the speech of the recovered IMPA current president is analyzed from an interdisciplinary space that contemplates an expository linguistic point of view and the perspective of historical social psychology, to polish off the expository scene of that worker, where scenographies and ethos are represented. Historical social psychology provided an interpretative reading of the represented images in his speech, guiding the sense to the subjective transformations happened. In IMPA recuperation 20th anniversary, and as an homage to organizational resilience,

it is exposed subjective transformations of a worker that started as a workman employed in the '80 and converted into recuperated IMPA president and in one of the MNER models, a “guarantor” of the fights that the workers carry out.

Keywords

Transformations - Subjectivity - Scenographies - Ethos

Introducción

Este artículo forma parte de la investigación “Movimientos sociales que resisten la exclusión: alternativas y dificultades en procesos de participación y transformación ciudadanas”, [i] de la Programación Científica UBACyT2014-2017, en etapa de finalización, que estudia los procesos históricos psicosociales, psicopolíticos y psicoculturales asociativos que tienen lugar en contextos de refutación y/o desaplicación de derechos (Pautassi, 2012), en los que los grupos y movimientos que resisten la exclusión -tanto contemporánea como estructural (Castel, 2004)- despliegan estrategias para sostener la “voluntad-de-vivir” y así ponen en juego su responsabilidad política y ciudadana (Dussel, 2006).

En esta línea, uno de los ejes centrales de la investigación, desde sus inicios en 2002, ha sido la problemática de las Empresas Recuperadas por sus Trabajadores (ER), abocándose al estudio de distintos casos que permitieron dar cuenta de las estrategias desplegadas por diferentes grupos de trabajadores que resisten la exclusión, así como de los vaivenes y las ambivalencias que conlleva el proceso de “Ocupar, Resistir, Producir” [ii] en contextos de sufrimiento y padecimiento intersubjetivo. En este marco, y atendiendo al primer objetivo general de la investigación, [iii] se estudiaron las diferentes estrategias comunicacionales del Movimiento Nacional de Empresas Recuperadas (MNER), en tanto “garante” (Maingue-neau, 1999) de las luchas sociales transformacionales (Robertazzi & Cazes, 2015), así como ciertas vacilaciones que el MNER, en tanto representante y “garante” de tales luchas, mostró frente a algunos de sus adherentes (Robertazzi & Cazes, 2016). Asimismo, y atendiendo al segundo objetivo general de la investigación, [iv] se analizaron los relatos y entrevistas realizadas a algunos trabajadores en los que se ha puesto en juego la capacidad de *resiliencia* (Melillo & Suárez Ojeda, 2000) [v] -no solo individual sino colectiva- en contextos de alta vulnerabilidad y adversidad político-social (Cazes & Robertazzi, 2016), así como las ambivalencias, angustias y retrocesos que se presentan como una estrategia defensiva frente al sufrimiento psíquico que produce la necesidad de tomar decisiones durante el duro proceso de Ocupar-Resistir-Producir (Cazes &

Robertazzi, 2017). Siguiendo esta línea investigativa, en esta oportunidad se presenta el análisis de una entrevista realizada al presidente de IMPA (Robertazzi y Murúa, 2014), una fábrica metalúrgica recuperada en 1998, que se ha constituido en emblema y modelo de las ER por su participación y compromiso solidario para con otros grupos de trabajadores que siguieron sus pasos con el fin de transformar empresas inviables en organizaciones recuperadas y autogestionadas por ellos mismos.

En ocasión del 20º aniversario de la recuperación de IMPA, y como una suerte de homenaje a la *resiliencia* de sus trabajadores, este artículo se propone dar cuenta de las transformaciones en el posicionamiento subjetivo que se produjeron en Marcelo Castillo, un trabajador que comenzó siendo un peón contratado de la antigua IMPA de la década del 80' para transformarse en el presidente de la cooperativa IMPA recuperada y que hoy se ha constituido en uno de los principales referentes del MNER y, como tal, "garante" (Robertazzi & Cazes, 2015) de las luchas que cotidianamente llevan a cabo los trabajadores.

Partiendo de la concepción de que el análisis del discurso es una práctica interdisciplinaria (Arnoux, 2009) que se interesa en estudiar cómo se relacionan enunciativamente un modo de organización textual y un lugar social (Maingueneau, 2008), se abordará el análisis desde un espacio interdisciplinario que contempla un enfoque enunciativo de la lingüística (Amossy, 2010; Ducrot, 1984, Maingueneau, 1999) y la perspectiva de la psicología social histórica psicoanalítica (Malfé, 1994; Robertazzi y Pertierra, 2013). En tal sentido, el enfoque enunciativo aportará las herramientas teórico-metodológicas para analizar la escena enunciativa (Maingueneau, 1999, 2004, 2010) de Marcelo Castillo, en la que se representan las escenografías y los *ethos* que las vehiculizan; en tanto que la psicología social histórica aportará los útiles conceptuales que posibiliten una lectura interpretativa de las imágenes que se representan en su discurso y que orientan el sentido hacia las transformaciones subjetivas que se produjeron en el trabajador desde su ingreso a IMPA hasta el presente.

Se plantea que en el proceso subjetivo transformacional (Malfé, 1994) de Marcelo Castillo, lo que permanece (tal como se desprende de su discurso) es la capacidad de *resiliencia* frente a la adversidad, su estoicismo y la coherencia en sus decisiones; lo transformado, en cambio, es el nivel de participación e involucramiento que progresivamente fue transitando de lo individual a lo colectivo.

2- La escena enunciativa

En términos de Maingueneau (2010), un texto es la huella de un discurso en el que la palabra es puesta en escena. Así, aprehender una situación de discurso es considerarla desde el interior, a través de la situación que la palabra pretende definir en el movimiento mismo en el que ella se despliega. En tal sentido, el autor plantea que el enunciador no es un punto de origen estable que se expresaría de tal o cual manera, por lo que toma distancia de una concepción del discurso que se transparenta a través de nociones tales como las de "procedimiento" o de "estrategia", en la que los contenidos serían independientes de la escena de enunciación que los toma a su cargo. Así, el discurso y la escena en la que este se desarrolla participan de un doble movimiento en la medida en que

todo discurso presupone una escena enunciativa para poder ser enunciado y, a la vez, es mediante la misma enunciación que esa escena se valida. Ahora bien, si la escena enunciativa se valida a través de la misma enunciación (Maingueneau, 2004, 2010), es ineludible plantear aquí la noción de *ethos*, es decir, la construcción de la propia imagen que un locutor muestra en su enunciación. De manera que "a través del *ethos*, el destinatario es convocado a un sitio, inscripto en la escena de enunciación que implica el texto" (Maingueneau, 2010, p.9).

2.1- Apuntes sobre la noción de *ethos*

Como se ha planteado en otro lugar (Cazes & Robertazzi, 2017), la noción de *ethos* tiene sus raíces en la retórica clásica. Los antiguos designaban con este término la construcción de una imagen de sí mismo destinada a garantizar el éxito del acto oratorio. En la tradición aristotélica, el *ethos* alude a las costumbres que el orador se atribuye a sí mismo por la manera en que ejerce su actividad oratoria. En tal sentido, según afirma Amossy (2010), toda toma de palabra implica la construcción de una imagen de sí mismo. Por este motivo, no es necesario que el locutor trace su retrato, detalle sus cualidades ni que hable explícitamente de sí mismo, sino que su estilo, sus competencias lingüísticas y sus creencias implícitas son suficientes para dar una representación de su persona. De manera que, deliberadamente o no, el locutor efectúa en su discurso una presentación de sí mismo. En esta línea, Maingueneau (1999) concibe al *ethos* como una parte integrante de la escena de enunciación, con la misma categoría que el vocabulario o los modos de difusión que implica el enunciado por su modo de existencia.

Ahora bien, la noción de escena enunciativa le permite a Maingueneau (2004) establecer el vínculo entre la construcción del *ethos* y los géneros discursivos; por lo que propone, para comprender el concepto en toda su dimensión, distinguir tres escenas que juegan en planos complementarios: la *escena englobante*, la *escena genérica* y la *escenografía*. La *escena englobante* corresponde al tipo de discurso, es la que le da su estatus pragmático (discurso literario, religioso, filosófico, político, entre otros). La *escena genérica* es la del contrato ligado a un género o a un sub-género del discurso, a una institución discursiva (el editorial, el sermón, la guía turística, el documento político, entre otros). Así, la *escena englobante* y la *escena genérica* definen lo que el autor llama *marco escénico*, dentro del cual el texto se manifiesta como pragmáticamente adecuado. Pero, tal como afirma el autor citado, es con la *escenografía* con lo que el alocutario se relaciona más directamente. En efecto, la *escenografía* no es un simple marco o decorado; no está impuesta por el género, sino que está construida por el texto mismo. En otras palabras, en la concepción de Maingueneau (2004), no se trata de que el discurso surja en el interior de un espacio ya construido e independiente de ese discurso, "sino de que la enunciación, en su devenir, se esfuerza por poner progresivamente en funcionamiento su propio dispositivo de habla" (p. 5). De modo que "la escenografía, con el *ethos* del cual participa, implica un proceso en forma de rizo: desde su emergencia la palabra es llevada por cierto *ethos*, el cual, de hecho, se valida progresivamente a través de esa misma enunciación" (Maingueneau, 2010, p. 10).

Siguiendo estos lineamientos, y dado que la imagen del orador/

locutor (*ethos*) se pone en juego en la construcción enunciativa de la *escenografía* (Maingueneau, 1999, 2010), en lo que sigue, se analizarán estas cuestiones en el marco de la entrevista realizada a Marcelo Castillo (Robertazzi y Murúa, 2014) con el fin de dar cuenta de cómo se representa en el discurso del trabajador el proceso de transformaciones subjetivas que se produjeron desde su ingreso a IMPA hasta el presente.

3- Los inicios en la fábrica: la *escenografía apremiante* y el *ethos temeroso*.

Marcelo Castillo ingresó a la metalúrgica, en 1982, cuando había mucha producción; los trabajadores ganaban bien y aumentaban su ingreso haciendo cantidades interesantes de horas extra. A pesar de estar trabajando en otro lugar, le interesaba pertenecer a la empresa, en la que trabajaba un compañero que vivía en el mismo hotel, donde Marcelo se había alojado al venir a Buenos Aires desde su San Juan natal. Marcelo ingresó a trabajar en una cooperativa solo formal, dado que, en la práctica, la relación era entre empleado-patrón, lo que se evidenciaba en lo restringido de la información, de la circulación edilicia y el severo control de los superiores. En su caso, era aún peor, dado que ni siquiera era cooperativista, sino un contratado por agencia:

“Hasta ese momento, yo no estaba como socio ni nada. Estuve más de un año por la agencia y acá, en la fábrica, lo único que hacían era asegurar el pago a los socios de la cooperativa. **Como yo nunca averigüé qué período de tiempo tenía que estar para ser socio... Yo tenía el trabajo, me aseguraba el trabajo... no quería averiguar.** [vi] Que era un error...o sea, viendo ahora... como yo veo ahora la Ley de la Cooperativa, a los tres meses ya, automáticamente, tenés que ser socio...”

Como puede verse en la primera secuencia del fragmento citado, el relato de Marcelo acerca de sus inicios muestra un *ethos temeroso* que se representa en una *escenografía apremiante*, en la que la “voluntad-de-vivir” (Dussel, 2006) pareciera solo dejar lugar para “asegurarse el trabajo”, aún en contra de sus propios derechos como trabajador-socio de la ficticia cooperativa que, por aquella época, dirigía los destinos de los trabajadores de IMPA. Tal posición subjetiva de Marcelo podría justificarse, como se ha dicho en otro lugar (Cazes & Robertazzi, 2017), en que los trabajadores frente al impacto psíquico que produce la posible pérdida de la fuente de trabajo se perciben con más frecuencia como portadores de necesidades insatisfechas que como sujetos de derecho, capaces de exigibilidad, cumplimiento y justiciabilidad (Pautassi, 2012; Robertazzi, Ferrari, Pertierra y Siedl, 2010). En otras palabras, los trabajadores no siempre están dispuestos a ocupar un lugar en el espacio público para defender sus derechos. Sin embargo, como se observa en la actualidad enunciativa de Castillo, el mismo trabajador realiza una autocrítica hacia aquella posición temerosa, en función del conocimiento que hoy tiene de la Ley de Cooperativas. En el tiempo que pasó como peón contratado, adquirió nuevos recursos, los que le proporcionaron otros que “políticamente estaban más duchos”, como se verá en el siguiente apartado. Ese conocimiento fue un obstáculo para mantenerse al margen de los conflictos laborales, su propósito inicial. Del mismo modo, desde su lugar actual como presidente de la cooperativa IMPA, sus conocimientos son aún ma-

yores, por eso realiza la autocrítica en relación a su posición anterior, dado que la Ley de Cooperativas es un tema que ahora conoce mucho, por su propia historia y por la de otros trabajadores.

La diferencia de posición subjetiva de este protagonista entre el no-saber/no querer saber inicial y los conocimientos que fue adquiriendo marca la diferencia entre quien tiene una necesidad (trabajar, por ejemplo) y quien tiene derechos por ser un trabajador. Si no los conoce, ¿cómo podría exigirlos? Dice Montero (2003) que un claro propósito, para quienes trabajan en Psicología Comunitaria, es que los integrantes de una comunidad o grupo puedan experimentar como sujetos activos, capaces de controlar las circunstancias de su vida y el rumbo de su acción. Solo de ese modo podrán obtener las transformaciones deseables y deseadas, pero, para lograrlo, el conocimiento es un recurso indispensable. No obstante, no es tan fácil acceder a la información necesaria para exigir si no se tiene un trabajo que permita adquirir lo indispensable para la vida.

Estos fragmentos del discurso del presidente de IMPA recuperada también exponen la diferencia entre defender el propio trabajo y el propio ingreso o exigir por el trabajo de todos, una oscilación que lo conduce desde lo individual a lo colectivo.

4- El comienzo de la participación: la *escenografía solidaria* y el *ethos de la incorporación*

Si bien al ingresar a IMPA, Marcelo prefería estar al margen de la información y, por lo tanto, de los conflictos laborales, en razón de su preocupación por conservar el trabajo y dejar de estar “a prueba”, su posición subjetiva fue virando hacia la “incorporación” (Maingueneau, 1999) de un conjunto de esquemas que corresponden a un modo específico de relacionarse con el mundo, y que posibilitan la pertenencia a la comunidad imaginaria de aquellos que adhieren al mismo discurso. Movilizado, entre otras cosas, por el malestar creciente generado por la misma empresa que, en 1983, no solo perjudicaba a la gente que había entrado por la agencia, sino que había dejado de pagar los retiros a los socios, Castillo comenzó a observar lo que ocurría a su alrededor:

“Entonces empezaron a haber interrogantes entre los trabajadores, a ver, ¿qué era lo que estaba pasando? Había una muy buena cantidad de producción, salía muchísima mercadería y no se explicaba por qué motivo esa falta de plata para pagar los retiros ¿no? (...) **Y bueno, ahí fue el primer movimiento. Yo participé porque habían entrado unos pibes, unos compañeros, que estaban estudiando ingeniería y acá habían venido a hacer su primera práctica** (...). Ellos dos, viendo el manejo -políticamente estaban un poco más duchos- les entró a preocupar un poco, entonces, ellos hablaban con los trabajadores, les preguntaban cómo veía cada uno la situación. Algunos no la veían, otros decían que esto iba a pasar en poco tiempo, ‘esto se va a recomponer’”.

Como suele ocurrir en contextos de alta vulnerabilidad, frente al desconuelo, la resignación, los sufrimientos excesivos y el fatalismo (Galli y Malfé, 1998; Martín-Baró, 1986, 1987), suelen perfilarse algunos participantes dispuestos a coordinar y ordenar las acciones que permitan llevar a cabo acciones reivindicativas de los derechos de los trabajadores. En tal sentido, esos “pibes” a los que refiere Castillo comenzaron a cuestionar a la agencia que contrataba a los ingresantes, “una agencia muy dudosa”, que resultó ser propiedad

de dos jefes de Asociados. Según los dichos de Marcelo, tal agencia no podía existir sin la complicidad de Barbería y Picón, presidente y vicepresidente de la cooperativa IMPA, respectivamente. Ante tal evidencia, la propuesta fue que los trabajadores pudieran ingresar de modo directo, sin la mediación de la agencia. Así comenzaron a reunirse fuera de la fábrica y a desplegar medios de supervivencia y lazos de solidaridad para satisfacer sus necesidades:

“Porque de hecho había mucho miedo, ahí sí se notaba el miedo. Había muchos compañeros que no se querían reunir. Nosotros, un día, para reunirnos ahí, fuimos toda la sección (...) **Nos habíamos comprometido a ir y la mayoría quería ir a escuchar** (...) y entonces, ahí empezamos a... bueno, yo no... **yo acompañaba porque era nuevito...**”

Como se observa en ambas secuencias enunciativas, a diferencia del *ethos* temeroso que mostraba el trabajador en sus inicios, la “participación y el “compromiso” (Montero, 2003), aunque solo sea al modo de “acompañante”, por su condición de “nuevito”, empiezan a mostrar un cambio en el posicionamiento subjetivo del trabajador, lo que parece justificar la anterior afirmación acerca de la *incorporación* (Maingueneau, 1999) de los esquemas propios de los que luchan por sus derechos.

5- De la observación a la acción: la *escenografía unificadora* y el *ethos de la transformación*

En 1983, Marcelo, por primera vez, participó de la toma de IMPA, en un momento en que no todos estaban convencidos de resistir. Por eso, explica que la principal tarea era persuadir a los menos decididos, para continuar con la medida de fuerza. Al mismo tiempo, relata las razones que lo llevaron a implicarse, a dejar de ser acompañante para ser un agente activo. El principal motivo fue escuchar a un compañero, un estudiante de ingeniería que trabajaba por entonces en Control de Calidad, uno de los “pibes” que, en la opinión de Castillo, era “el más expuesto”. Tal vez por ello, para Marcelo Castillo el discurso de aquel “pibe” fue unificador y así reproduce sus palabras:

“**Yo me estoy jugando la cabeza, quiero saber si todos los que están acá van a tener la valentía de defenderme.** Ya que estamos acá, vamos a poner los huevos sobre la mesa. **Díganmelo ahora, si vamos para adelante, nos tenemos que mover todos**”. Tal como lo plantea Maingueneau (1999), por su misma forma de enunciarse, el discurso muestra una regulación eufórica del sujeto que lo sostiene y del co-enunciador que él pretende tener. De tal forma que el universo del discurso toma cuerpo en la puesta en escena de un discurso que debe encarnar su verdad a través de su enunciación, la que solo puede producir un acontecimiento y persuadir si permite una *incorporación*. En tal sentido podría decirse que el discurso de aquel “pibe”, el “más expuesto”, provocó el “acontecimiento” de la toma de la fábrica; y, con ello, la *incorporación* definitiva de todos aquellos que vieron reflejada en él la posibilidad de “clamar por justicia” (Dussel, 2011). Dice Castillo:

“El asunto es que **de ahí salimos todos convencidos de que sí, que nos teníamos que jugar por ese pibe.** Bueno, y de ahí fuimos para adelante, era el trabajo de convencer a los demás. En una de las últimas reuniones, fuimos casi todos, ¡fue impresionante! **Llenamos el salón y ahí tomamos la decisión** de decir: ‘bueno,

¿qué hacemos el lunes, vamos, entramos o nos quedamos afuera?’ **Y votamos quedarnos afuera. Nos quedamos todos afuera sin hacer lío, no entramos,** el que quería entrar que entrara. De hecho, entraron algunos compañeros, **pero la mayoría estábamos todos afuera**”.

La medida de fuerza consistió en parar la producción, el resultado fue positivo, pues, en 1983, consiguieron una asamblea con el fin de cambiar la Comisión Directiva:

“Ahí **desplazamos** a la [comisión] histórica... no sé desde qué año venía Barbería, creo que desde hacía varios años que ellos venían conduciendo la empresa. Ahí se votó y se eligió la primera [lista que podría favorecerlos]... **la mayoría de los compañeros estábamos convencidos de que esto iba a cambiar.** De hecho, anduvo la primera parte, un tiempo (...). Apenas ganamos nosotros, automáticamente, todos los que estaban por agencia pasaron a ser socios, **y a partir de ahí empecé a ser socio efectivo**”.

Como fue planteado en otra oportunidad (Cazes & Robertazzi, 2017), los trabajadores-participantes se diferencian según sus motivaciones, su historia personal, sus valores, su ideología, así como por el sitio que ocupan en cada organización:

“A los dos o tres años se cambiaba de consejo y no era para mejorar, sino para... al revés. Y esas situaciones así llevaron a que nunca hubiera una estabilidad, nunca hubiera una cosa segura. Las deudas seguían creciendo y llegó un momento de una situación recontra difícil (...) **Y también los negocios que yo veía, o me daba cuenta de los negocios particulares de cada uno.** Decían: ‘nosotros somos capaces, esto en poco tiempo lo revertimos, vamos a cambiar y va a estar todo bien’. **Ese todo bien era: ‘voy a estar bien personalmente (...)**”.

Todo proceso de transformación grupal conlleva tensiones internas y externas que producen ciertos vaivenes. Así, antes de la recuperación de IMPA, las peleas internas eran muchas, a veces, “a los sillazos” y casi podían terminar “a las piñas”. Sin embargo, algunos trabajadores-participantes se juntaban para pensar cómo resolver la situación de la fábrica; única instancia que permitiría sortear tales tensiones para diagramar acciones conjuntas:

“**Nosotros seguíamos hablando,** juntándonos afuera. En ese momento, estaban dándonos veinte pesos y así... no teníamos guita. **Nos juntábamos entre cuatro o cinco y nos íbamos a Burger King y ahí nos comprábamos un cafecito y de ese cafecito tomábamos tres. Y ahí nos juntábamos para charlar, para desahogarnos de todo lo que estaba pasando y ver cómo podíamos hacer**”.

En la antesala de la recuperación de IMPA, ese pequeño grupo de trabajadores fue encontrando alianzas fortalecedoras. Uno de los aliados fue el actual Juez Gallardo, por entonces solo un abogado al que consultaban porque la empresa no hacía los aportes jubilatorios y tampoco los de la obra social:

“**Nos dio otra reunión, hablamos** y ahí empezó Gallardo a decir todo lo que **nosotros sabíamos y le dijimos que sí, que ya lo sabíamos, que la mayoría de los trabajadores lo sabe, que nosotros le dijimos a todos, pero que no nos quieren escuchar** (...) Entonces, **tuvimos que juntarnos nosotros, no quedaba otra,** abrir el juego”.

Como puede observarse en el discurso de Marcelo, la enunciación

en primera persona del singular que se refleja en la primera escenografía (cf. “Yo tenía el trabajo, me aseguraba el trabajo... no quería averiguar”) fue virando paulatinamente hacia un “nosotros” que muestra el compromiso y la lealtad para con sus compañeros de lucha, en tanto que la primera persona del singular la utiliza solo para señalar las críticas hacia las posiciones individualistas interesadas (cf. “Y también los negocios que yo veía, o me daba cuenta de los negocios particulares de cada uno”). Tales transformaciones en la posición subjetiva, que además se dieron a nivel colectivo, posibilitaron que sucediera un verdadero cambio. En efecto, en 1998, la empresa se recuperó porque comenzó a ser autogestionada por sus propios trabajadores:

“Tomamos la misma actitud que en el ’83, entrábamos, no prendíamos las máquinas, o nos quedábamos afuera, como hicimos en el ’83. Entonces, la mayoría dijimos: “es más simple quedarnos afuera, a hablar con todos los compañeros para que no entren, que se queden afuera” (...). Ahí nos quedamos nosotros afuera, después nos quedamos adentro. Tardamos porque estos compañeros no querían darnos la asamblea y eso que los apretábamos uno por uno... A lo último, dijeron: ‘bueno, está bien’. Así que nos dieron la asamblea, fuimos a votación y ahí fue cuando fue electo Campos,[vii] y ahí comenzó la nueva historia”.

Esa “nueva historia” lleva ya veinte años: es la del protagonista, también la de la metalúrgica IMPA recuperada y la del MNER.

Reflexiones finales

Este artículo refleja las fortalezas que fue adquiriendo un trabajador en la lucha por derechos que están contemplados en la Constitución Nacional. Los enunciados seleccionados para el análisis responden a un criterio diacrónico, pues pretenden dar cuenta de una secuencia histórica de efectos en la subjetividad de quien lleva ya treinta y seis años trabajando en la misma empresa, IMPA. Los últimos veinte los transitó autogestionando la fuente de trabajo en esa misma metalúrgica, ya recuperada por sus trabajadores. En buena parte de ese lapso se convirtió en un referente del MNER, que lucha por defender derechos de otros trabajadores, en empresas que no son la propia.

Se eligió su discurso porque, al hablar de su propia historia, relató a la vez las transformaciones que se vivieron en la metalúrgica y en el MNER, uno de los casos que la investigación ya referida estudia en profundidad. Además, porque IMPA es un ejemplo de *resiliencia colectiva y comunitaria* (Melillo y Suárez Ojeda, 2000), así como de *resiliencia organizacional* (Robertazzi, Ferrari, Bancalari, Pérez Ferretti y Pertierra, 2003).

El análisis interdisciplinario realizado identificó la escena enunciativa del protagonista en la que se representan tres escenografías (apremiante, solidaria y unificadora) y los respectivos *ethos* que se vehiculizan (temeroso, de incorporación y de transformación). La psicología social histórica facilitó la interpretación discursiva diacrónica de las transformaciones subjetivas que se produjeron desde su ingreso a IMPA hasta la actualidad. Sin embargo, tal como plantea la disciplina, debe atenderse a aquello que permanece cuando algo se transforma.

En este trabajador permanece el aplomo, la constancia, la capacidad de acompañar, de estar presente, de no hablar por hablar. Mar-

celo es una persona de pocas palabras, pero cuando dice, lo hace para poner las cosas en el lugar que corresponden. En más de una oportunidad, toma decisiones que pueden parecer injustas, pero -a posteriori- se comprende que su perspectiva es colectiva, pero con el foco puesto en la producción fabril, es decir la que hace posible la integración social de quienes laminan el aluminio. Al decir solo lo necesario, su palabra cobra mucha fuerza, porque, además, dice lo inesperado, lo que otros no dicen.

Con el tiempo, fue accediendo a dar más entrevistas, y el contenido de su discurso se fue haciendo mucho más abarcativo, dando su punto de vista en temas que afectan a toda la sociedad con contundencia y, en ocasiones, aun con terquedad. No evita el conflicto, más bien lo enfrenta, una vez que conoce con amplitud los factores que lo generan.

En síntesis, su trayectoria puede tomarse como un caso ejemplar que condensa la historia de lucha de una fábrica que es modelo de una acción social, política, cultural y ética, que se transmitió luego a otras empresas a punto de desaparecer (Robertazzi, 2007); porque vivió “en carne propia” (Fariás & Montero, 2008) los veinte años que el 22 de mayo de 2018 cumplió IMPA, la primera empresa recuperada por sus propios trabajadores en Argentina.

Las autoras de este análisis -y el equipo de investigación al que pertenecen- rinden su homenaje ante este aniversario tan significativo de un grupo humano que tanto hizo para resistir la desafiliación (Castel, 2004), propia y ajena.

NOTAS

[i] La investigación (Código y N° 20020130100830BA) tiene por sede el Instituto de Investigaciones de la Facultad de Psicología de la Universidad de Buenos Aires y su directora es la Prof. Dra. Margarita Robertazzi.

[ii] “Ocupar, Resistir, Producir” es el lema en el que el Movimiento Nacional de Empresas Recuperadas (MNER) sintetiza el proceso de recuperación de la fuente de trabajo por sus propios trabajadores.

[iii] Identificar las estrategias asociativas que establecen las organizaciones que resisten la exclusión con los colectivos de mayor amplitud y con los representantes del Estado.

[iv] Explorar y describir los niveles de modelamiento y padecimiento subjetivos que tienen lugar en ámbitos caracterizados por la horizontalidad y la cooperación, en contextos de asimetría extrema.

[v] El concepto de *resiliencia colectiva* fue acuñado por Melillo y Ojeda (2000) y este equipo de investigación lo adaptó, en 2003, para nombrar la *resiliencia organizacional* de las empresas recuperadas.

[vi] Las negritas corresponden a las autoras de este trabajo y se utilizan para señalar las marcas discursivas que construyen la escenografía y el *ethos* que se analiza.

[vii] En referencia a Oracio Campos, el primer presidente de la cooperativa IMPA recuperada.

BIBLIOGRAFÍA

- Amossy, R. (2010). *La présentation de soi. Ethos et identité verbale*. París: PUF.
- Arnoux, E. (2009). El Análisis del Discurso como campo interdisciplinario, en *Análisis del Discurso. Modos de abordar materiales de archivo* (pp. 13-29). Buenos Aires: Santiago de Arcos.
- Castel, R. (2004). *Las trampas de la exclusión. Trabajo y utilidad social*. Buenos Aires: Topía.

- Cazes, M. y Robertazzi, M. (2016). La voz del oprimido: la interpelación del MNER. En *Memorias del VIII Congreso Internacional de Prácticas Profesionales e Investigación en Psicología. XXIII Jornadas de Investigación en Psicología y XII Encuentro de Investigación en Psicología del MERCOSUR* (pp. 37-41). T. 1. Buenos Aires: UBA, Facultad de Psicología.
- Ducrot, O. (1984). *El decir y lo dicho*. Buenos Aires: Paidós.
- Dussel, E. (2006). *20 tesis sobre política* (2ª ed.). México: Siglo XXI-CREFAL.
- Dussel, E. (2011). *Filosofía de la liberación*. México, D. F.: Fondo de Cultura Económica.
- Galli, V. y Malfé, R. (1998). Desocupación, identidad y salud. En L. Beccaria y N. López (comps.). *Sin trabajo. Las características del desempleo y sus efectos en la sociedad argentina* (pp. 161-184). Buenos Aires: UNICEF/Losada.
- Martín-Baró, I. (1986). Hacia una Psicología de la Liberación. *Boletín de Psicología*, 22, 219-221.
- Martín-Baró, I. (1987). El latino indolente. Carácter ideológico del fatalismo latinoamericano. En M. Montero (coord.), *Psicología Política Latinoamericana* (pp. 135-161). Caracas: Panapo.
- Maingueneau (1999). Ethos, scénographie, incorporation. *Images de soi dans le discours. La construction de l'éthos*, 75-102.
- Maingueneau (2004). ¿"Situación de enunciación" o "situación de comunicación"? *Discurso. org*, 3(5), 16-24.
- Maingueneau (2008). A propósito do ethos. En R.A. Motta y L. Salgado (Comp.) *Ethos discursivo* (pp. 12-29). São Paulo: Editora Contexto.
- Maingueneau (2010). El enunciador encarnado. La problemática del Ethos. *Revista Versión*, 24, 203-225.
- Malfé, R. (1994). *Fantásmata. El vector imaginario de procesos e instituciones sociales*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Melillo, A. y Suárez Ojeda, E. (2000). *Resiliencia. Descubriendo las propias fortalezas*. Buenos Aires: Paidós.
- Montero, M. (2003). *Teoría y Práctica de la Psicología Comunitaria. La Tensión entre comunidad y sociedad*. Buenos Aires: Paidós.
- Pautassi, L. (2012). Marginaciones sociales y enfoque de Derechos Humanos. En PIUBAMAS, *Universidad y políticas públicas. El desafío ante las marginaciones sociales* (pp. 55-63) Buenos Aires: EUDEBA.
- Robertazzi, M. (2007). Transformaciones colectivas y subjetivas en una empresa recuperada por sus trabajadores: el caso Chilavert Artes Gráficas. Universidad de Palermo, Facultad de Ciencias Sociales, Doctorado en Psicología. Tesis doctoral no publicada.
- Robertazzi, M., Ferrari, L., Bancalari, H., Pérez Ferretti, L. y Pertierra, L. (2003). Resiliencia organizacional y comunitaria en una empresa recuperada: el caso Chilavert Artes Gráficas. I Jornadas Nacionales sobre Transferencia Universitaria. Proyectos de interés social y comunitario. Ponencia no publicada. Facultad de Filosofía Y Letras, UBA.
- Robertazzi, M., Ferrari, L., Pertierra, L. y Siedl, A. (2010). Urgencias habitacionales, fantasías de salvación y retorno del desamparo. *XVII Anuario de Investigaciones de la Facultad de Psicología, UBA* (pp. 241-251). T. I. Buenos Aires: Facultad de Psicología, UBA.
- Robertazzi, M. y Pertierra, L. (2013). Psicología Social Histórica. En M. Robertazzi (coord.), *Puntos de partida para una psicología social* (pp. 9-38). Buenos Aires: EUDEBA.
- Robertazzi, M. y Murrúa, E. (eds.). (2014, noviembre). El ingreso a la fábrica: de peón a maquinista. *Revista Museo IMPA*, N° 2, 44-57.
- Robertazzi, M. y Cazes, M. (2015). Seguir siendo el MNER o convertirse en más de lo mismo: acerca del *ethos* escritural. *Memorias del VII Congreso Internacional de Prácticas Profesionales e Investigación en Psicología. XXII Jornadas de Investigación en Psicología y XII Encuentro de Investigación en Psicología del MERCOSUR* (pp. 203-208). T. 1. Buenos Aires: UBA, Facultad de Psicología.
- Robertazzi, M. y Cazes, M. (2016). Estrategias asociativas del MNER: un análisis de fuentes secundarias. *Memorias del VIII Congreso Internacional de Prácticas Profesionales e Investigación en Psicología. XXIII Jornadas de Investigación en Psicología y XII Encuentro de Investigación en Psicología del MERCOSUR* (pp. 157-161). T. 1. Buenos Aires: UBA, Facultad de Psicología.
- Robertazzi, M. y Cazes, M. (2017). Del protagonismo a la desolación: la ambivalencia de sentimientos en contextos de alta vulnerabilidad e inestabilidad laboral. *Memorias del XIX Congreso Internacional de Prácticas Profesionales e Investigación en Psicología. XXIV Jornadas de Investigación en Psicología y XIII Encuentro de Investigación en Psicología del MERCOSUR* (pp. 60-54). T. 1. Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires, Facultad de Psicología.